

El departamento Jiménez, en el noroeste de Santiago del Estero, se caracteriza por un fuerte avance del agronegocio (soja, trigo, maíz), lo que ha provocado dos ciclos de acaparamiento de tierras en los últimos cincuenta años. Este proceso intensifica la concentración de la tierra, impulsada tanto por grandes terratenientes como por diversos actores interesados en la acumulación de capital. Políticas públicas orientadas al desarrollo urbano han acompañado estos cambios, y entre 2010 y 2022 la población rural disminuyó del 78% al 47%, incrementándose a más del doble la urbana.



Los hogares presentan índices de hacinamiento y acceso crítico al agua similares a los provinciales, pero el 48% no posee documentación de la tenencia de tierras, cifra que asciende al 62% en zonas rurales, evidenciando vulnerabilidad ante el avance agrario. Además de la concentración de tierras, las comunidades enfrentan contaminación ambiental y deterioro de infraestructuras.

Las localidades de Cashico y El Añil, próximas a Pozo Hondo, reflejan estas desigualdades: son comunidades campesinas dispersas en bosques nativos fragmentados y dependen principalmente de aguas subterráneas. El mapeo colectivo identifica en Cashico 1716 hectáreas y en El Añil 621, con servicios comunitarios limitados. En este contexto, emergen procesos de autoafirmación y re-existencia frente a las condiciones impuestas por el modelo de producción dominante.





La población local enfrenta desigualdades vinculadas al acceso a mercados básicos como trabajo, tierra y capital. Entre 2010 y 2022, el modelo extractivista ha provocado la disminución de explotaciones agropecuarias sin límites claros, un aumento de la población urbana y una fuerte caída de la dispersa.

Cashico y el Añil son localidades con hábitat disperso, mantienen modos campesinos de vida incluso ante la fragmentación del bosque por la agricultura intensiva y luchan por el acceso igualitario a estos mercados básicos. La disputa es material y simbólica, buscando reapropiar bienes naturales y visibilizar saberes comunitarios mediante proyectos que revalorizan el monte y el hábitat rural.

Buscan reducir las desigualdades mediante prácticas organizativas orientadas a reapropiarse de sus recursos y reinventar su identidad. Estas acciones representan procesos de resistencia y re-existencia, rompiendo con estigmas y enfrentando tanto el modelo hegemónico productivo como las políticas estatales que perpetúan desigualdades estructurales.

Producción Social del Hábitat

La producción social del hábitat se contrapone a los procesos de territorialización capitalista y está ligada a los modos de producción comunitarios, la soberanía popular y la recuperación de saberes. Se centra en el valor de uso de los recursos y en la garantía de la reproducción material y simbólica de la vida. de producción comunitarios, la soberan

Formas de Organización y Procesos de Reexistencia

ucha es la Mesa de Tierras de Jiménez. A través de esta organización, las debatir problemáticas, buscar alternativas al modelo dominante, y abordar logrado vincularse con la Fiscalía para realizar acciones concretas, como el secuestro de maquinaria ("mosquitos") que erra y las consecuencias de las fumigaciones. En el marco de estas luchas, han temas cruciales como los conflictos de ti comunidades se han reorganizado para La principal forma de articulación y lı no cumplía con las normativas.

Procesos de Reexistencia y Autoafirmación

Considerados como prácticas contrahegemónicas que buscan la reterritorialización de lógicas propias de las le sus condiciones de vida. Pueden entenderse como estrategias para generar ca: Las comunidades disputan el acceso a los mercados básicos (tierra, trabajo, particular transmitido de generación en generación, el cual es crucial para capital, conocimiento) poniendo en valor sus saberes que han sido sistemáticamente desvalorizados. Se sostienen en un r al territorio del agronegocio mediante la producción de hábitat. garantizar sus condiciones de habitabilidad comunidades, se asocian con la mejora (Producen una disputa material y simbóli proyectos de vida que les permitan resisti saber-hacer y un conocimiento técnico





Se observa que su materialidad se compone de varias naturaleza que

construcciones vinculadas a elementos de la

Virmiemala

generan diversas espacialidades.

aprovechamiento de los productos madereros y no madereros Estas comunidades se dedican a los cultivos de cerco (maíz, zapallo, calabaza y huerta) y a la cría de animales de corral tienen su importancia en tanto ingresos económicos, sin significar algunos, vacas). pavos ello la proletarización en las familias. gallinas,

a vivienda y la

parcela productiva (corrales y plantaciones), esta última también se encuentra en relación estrecha con todas las

Siempre y cuando haya un vínculo entre

departamento Jiménez, un proyecto de aprovechamiento de la Hace unos años surgió en el marco de la Mesa de Tierras del

mayoría, con materiales del monte. La familia es la que

construye, organiza y gestiona la obra, junto con sus vecinos y familiares que colaboran en la construcción: traslado de

levantan, en su

de la familia,

Esta vivienda crece según la necesidad

construcciones antes mencionadas.

adosando nuevas construcciones que se

Este proyecto crea una cadena de trabajo con diferentes eslabones:

- Recolección y venta de vainas.
- Procesamiento (secado, picado y almacenamiento).
 Molienda y elaboración de la harina.

Objetivo: recuperar, fortalecer y construir conocimiento

Proyecto de construcción con tierra (2024)

saberes de generación en generación.

sobre las técnicas constructivas propias de la zona.

- Elaboración de panificados (budines, alfajores, galletas, panes).







